



:: [portada](#) :: [Ecuador](#) ::

28-10-2019

## Las caras lindas o la narración visual de Darwin Minda

Juan Montaña Escobar

Rebelión

La narración visual de Darwin Minda es de Casa Adentro y Casa Afuera<sup>1</sup>, dos conceptos claves, en las comunidades negras para comunicar ciencias y saberes. El primero fortalece la memoria colectiva (e histórica) y la segunda es el renglón de la interculturalidad. El diálogo de miradas causado por las fotografías, las nuestras desde las geografías culturales e históricas y aquellas de quienes desde sus orillas vitales e identitarias se aproximan con el peligro de la curiosidad prevenida por el racismo, con el interés del desconocimiento más acá de la piel o con las lecturas distorsionadas por sucesivas etapas de mala educación. Ahí están las fotos Casa afuera invitando al diálogo por la representación, desde ella [saber más] sobre esa conocida (la afroecuatorianidad) por los disparates escritos y tenidos por *su historia* en cientos de textos y miles de habladorías. Estas palabras de las imágenes narran la verdad, no confunden, no ocultan, no disfrazan, sueltan sus idiomas; las fotografías contienen eso que en habla lingala se filosofa: *monoko na ngai*<sup>2</sup>.

"Rostros de la afroecuatorianidad, es una propuesta que nace desde el sentir de la comunidad y del diario caminar en busca de historias personales y comunitarias. Es una búsqueda de vivencias para luego retratarlas en imágenes que puedan ser contadas y sentidas con tan solo observarlas", explica D. Minda. O devolverse Casa Adentro para narrar el breve instante de un rostro pensativo. La mirada buscando por dentro la razón de unos desvelos, cualquiera que estos sean, divinos o humanos. Están los rostros alegres, el objetivo de la cámara los alcanza en el momento preciso de la risa o el alborozo festivo de cuerpo entero, es la gente de Ambuquí. O en La Carolina, mujer con el cigarro, para conseguir tranquilidad o mandar mensajes en el viento a quien deba recibirlo. El tabaco llama, convoca o castiga. Así somos y esa es nuestra tabla periódica de mitos. O verdades narradas con la metáfora detenida, en su dinámica. No son personajes, por favor, son personas dentro de la cotidianidad comunitaria. En La Carolina están los Arce, los Minda, los Pavón, los De La Cruz y así los apellidos cuentan circunstancias personales; no son rostros o figuras anónimas del paisaje retratado en un tiempo de figoneo instantáneo por alguien "que le gusta la fotografía". El artista indaga memorias e historias.

Darwin Minda vuelve a la memoria colectiva que está en saberes, organización social comunitaria, vivencias familiares e individuales, andares y caminares, el ritmo y la poesía de los jóvenes artistas, la cooperación biofísica con el entorno natural y las fotografías de micro eventos. Eso también es Historia, la nuestra. Aquella que producimos por resistencia comunitaria o porque siglos después los negreros solo se han mimetizado. Un rostro negro, de mujer u hombre, apenas debería ser eso: la cara de una persona. Por ahora, el discurso estético demanda esta resistencia desde las imágenes. La fotografía de alguien es el rostro de todos, sea mujer u hombre. Por ahora es así. No solo la sangre extendida nos hace parientes, también la Historia de las superaciones de inmensos infortunios colectivo o personales, que parecían infinitos, pero aquí estamos en la mujer de mirada fija que interroga al lente, en el breve *click* sucedido en la parroquia Lita. La oralidad en imágenes no detiene el *flow* de la palabra suelta. Se complementan. Y muy bien.

Y Darwin Minda llega a La Concepción, un territorio ancestral. Otra vez el artista no otorga independencia técnica al artefacto, más bien sirve ajustado a la narrativa del ojo. De la comunidad de ojos, Casa Adentro y Casa Afuera. Los rostros de mujeres y hombres precisados en punto de privilegio de la comparación con aquellos de los Ancestros combatientes. "La voz de los ancestros enseña que cada uno de los *espacios territoriales que ocupan nuestras comunidades* y caseños, representa una herencia ganada por nuestros y nuestras mayores, por los que nos antecedieron y por eso, son territorios ancestrales. Además los espacios territoriales donde actualmente están asentadas las comunidades, son algo más que solo tierras, o terrenos como nos enseña el Estado"<sup>3</sup>. Estas son palabras mayores del maestro Juan García y la profesora de la UASB Catherine Walsh. Desde ese territorio Martina Carrillo caminó, las millas que hicieron falta, hasta Quito a reclamar la libertad de su gente y la propia. La asesinaron a latigazos. ¿Hoy los rostros de las fotografías de Darwin Minda son los que la prócer afrodescendiente quería? Algo persigue el artista con cada *click*. Es otro tiempo y desde estos espacios de compromiso, ¿hallará aquello que busca? ¿O solo es una narrativa estética de las *caras lindas de mi gente negra*<sup>4</sup>. Una respuesta sería que intenta avanzar más allá del (renacer cultural).





# Rebelión

---